

BREVE DESCRIPCIÓN DE LA PROSPECTIVA

Sergio Tonatiuh Funes Fonseca

Maestría en Arquitectura, Ciudad y Territorio, UNAM

Vanessa Leonor Quintero Hernández

Maestría en Ciencias y Artes para el Diseño, UAM-X

EN LA ACTUALIDAD, los medio tradicionales y las plataformas digitales presentan ideas acerca del devenir de las personas y de la forma de relacionarse con los objetos; esto se refleja en una sociedad que muestra grandes cambios estructurales en su forma de concebir y vivir los artefactos. Debido a que mediante estas ideas el individuo construye un imaginario tecnológico, social y cultural provoca visiones periféricas, puros fragmentos cotidianos. Este fenómeno fue descrito por William Gibson¹ en su cuento *El continuo de Gernsback*, en donde narra prolíficamente estas clarivencias, llanas percepciones que el personaje central tiene de ciudades futuras. A este hecho, él lo nombra “el fantasma semiótico”, definido como una serie de estímulos y reflexiones que la humanidad tiene acerca de la realidad: anhelos de lo que podría ser el futuro. Esperanzas

¹ William Gibson, *El continuo de Gernsback*, Minotauro, Barcelona, 1981.



que Otl Aicher² define como las posibilidades de organizar la realidad de un modo humano, un modo evolutivo que responde a un mundo cinético.

En los años cincuenta, a este mundo de posibilidades Gastón Berger lo nombró “prospectiva”; el autor define este paradigma como “la ciencia que estudia el futuro para comprenderlo y poder influir en él”.³ Hablamos del imaginario de la humanidad, de sus anhelos y visiones proyectados en el futuro, ambos conformados por conceptos que flotan en el aire. Estos conceptos son propios del imaginario globalizado proyectados mediante alienaciones de ficción y fantasía, plasmados de esperanzas e ideales en sociedades futuras y alimentados por la ciencia y la tecnología. La humanidad ha volcado estas esperanzas en los objetos, que se proyectan como reflejos de prospectivas pasadas, en actos narrativos objetivados en forma de escenarios.⁴ Es decir, artefactos, resultados finales de una industria⁵ con propio desarrollo, resignificados por el individuo a través de “la valoración estética y la proyección estilística”.⁶

La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico define la prospec-

tiva como un conjunto de tentativas sistemáticas para observar a largo plazo el futuro de la ciencia, la tecnología, la economía y la sociedad, con el propósito de identificar las tecnologías emergentes que probablemente produzcan los mayores beneficios económicos y sociales.⁷

Estas tentativas buscan soluciones de futuros artefactos presentes en la actualidad mediante estas clarividencias. Uno de los autores que advirtieron de este efecto fue Alvin Toffler, quien describe los efectos arrolladores de un creciente cambio tecnológico con respecto a las personas, las empresas y los gobiernos; estos cambios paradigmáticos de la humanidad son nombrados por el autor como “el espíritu del tiempo”.⁸

En la actualidad la prospectiva se utiliza para determinar modelos de negocios y sus posibles escenarios de éxito en la mercadotecnia.⁹ El proceso que se emplea comienza con tentativas sistemáticas que asumen una disciplina metodológica y una revisión histórica de acontecimientos para proyectar escenarios a largo plazo, fundamentados en la economía y la sociedad actual; esto hace de la prospectiva una tentativa sistemática multidisciplinaria.



Ilustración de Frank R. Paul.
Tomado de: <https://bit.ly/2F-1jJhr>
Página 23.

² Otl Aicher, *El mundo como proyecto*, Gustavo Gilli, Barcelona, 1994.

³ Gastón Berger, Jacques de Bourbon-Busset y Pierre Massé, *De la prospective. Textes fondamentaux de la prospective française, 1955-1966*, L'Harmattan, París, 2019.

⁴ Tomás Miklos y M. Arroyo, *El futuro de México a debate (prospectivas de ayer, de hoy y para mañana)*, *Ciencias Socioeconómicas*, Multidisciplina, núm. 23, enero-abril, Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán, UNAM, Ciudad de México, 2016. pp. 120-147.

⁵ Klaus Krippendorf, “Rediseñar el Diseño. Una invitación a futuro responsable”, *Infolio*, núm. 5, 16 Scholarly Commons, University of Pennsylvania, 2016.

⁶ Gillo Dorfles, *El diseño industrial y su estética*, Labor, Barcelona, 1968.

⁷ Ben Martín, “Matching Societal Needs and Technological Capabilities: Research Foresight and the Implications for Social Sciences”. En OECD (edit.), *Social Sciences and Innovation*, OECD, París, 2001.

⁸ Alvin Toffler, *La tercera ola*, Plaza& Janes, Barcelona, 1979.

⁹ E. Astigarraga, “Prospectiva estratégica: orígenes, conceptos clave e introducción a su práctica”, *Revista Centroamericana de Administración Pública*, núm. 71, Bilbao, 2016, pp. 13-29.



Ilustración de Frank R. Paul para Winter 1929. *Amazing Stories Quarterly*.

El reto que tiene el diseño en este escenario global, en particular los profesionales de diseño industrial, es generar los recursos humanos, técnicos, estilísticos y proyectuales que puedan administrar estas nuevas formas de la sociedad. La inclusión de éstas es requisito vital para la elaboración de modelos prospectivos, debido a que es indispensable saber para quién y para qué se diseñan.

Sólo se pueden imaginar escenarios probables a partir de conocer y comprender el pasado y su presente de manera objetiva, a modo de poder determinar el futuro de los objetos. La importancia de la prospectiva es un intento ordenado y consciente de anticipar el futuro, es el desarrollo de una visión ambiciosa a largo plazo, comprendiendo los entornos y escenarios posibles a modo de lograr mejores decisiones. La prospectiva entonces sirve como medio para comprender el desarrollo social y tecnológico a largo plazo; los desarrollos regionales siempre buscan el

equilibrio de las riquezas y en general del bienestar de la población, en particular de su desarrollo socioeconómico, pero, considera también la velocidad en las actividades humanas.

Las sociedades son flexibles ante los cambios tecnológicos que muestran objetos y su interrelación con éstas y, por lo tanto, a los procesos de producción. Como ejemplo de ello, tenemos el uso de WIFI, las domóticas proyectadas en luminarias inteligentes, ecotecnias que responden al diseño de jardines o bien señaléticas digitales ya presentes en la Ciudad de México.

La presencia de estos dispositivos tecnológicos en elementos arquitectónicos como los edificios, las avenidas, los parques y las plazas permite una conexión de toda la ciudad por medio de WIFI, construyendo una ciudad hiperconectada que genera una nueva relación entre los individuos y los objetos, presente hoy en la vida cotidiana.

En prospectiva, habrá que imaginar, poner en discusión, que tan relevante estos dispositivos pueden o no resultar para los planteamientos de diseño, diseño arquitectónico y los territorios. La pertinencia del tema es el desarrollo de mecanismos para la evaluación y posterior implementación de manera ordenada y lógica dentro de una sociedad, mecanismos que evalúen la forma de conservar e incrementar la capacidad tecnológica actual; al mismo tiempo, decidir respecto a la generación y uso de estas nuevas tecnologías como la informática y la biotecnología, aunado con materiales, energía, comunicaciones presentes en la vida cotidiana.

Concluimos, por lo tanto, que tener un enfoque o visión a largo plazo, que contemple los patrones de cambio y escenarios sociales ayudará al desarrollo tecnológico de una manera ordenada siempre con el fin de obtener un bien social.